

También garganta el mar

ARTURO DÁVILA



Edición: Pablo de Cuba Soria

© Logotipo de la editorial: Umberto Peña

© Ilustración de cubierta: *Códex Borgia*, lám. 64,
cortesía de Gisèle Díaz

© Arturo Dávila, 2023

Sobre la presente edición: © Casa Vacía, 2023

www.editorialcasavacia.com

[casavacia16@gmail.com](mailto:cavacia16@gmail.com)

Richmond, Virginia

Impreso en USA

ISBN: 978-1-961722-04-0

© Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones que establece la ley, queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del autor o de la editorial, la reproducción total o parcial de esta obra por ningún medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias o distribución en Internet.

corazónmente unido a mi esqueleto
César Vallejo

Hay en mi cerebro una gramática dolorosa y brutal
Vicente Huidobro

QUASI SONETOS

LA ENANOSTALGIA

OTRA VEZ tú pedazo de pescuezo
ronroneando recuerdos
pálida mente triste
acuñando ñoñeces por las calles

Los pajareritos nidos tus fantasmas
la puerpuérrima infancia desteñida
dedodulces jardines
perdidos en oníricos submundos

Cesa el rastrero cántico egogólatra
ciego obstinado erizo de burbujas
en el undoso mar de tu ululeo

Abandona la insípido lo lodo
las caries de tus huesos
tu enanostalgia que ya a nadie importa

CENTENARIO BALLEJO

ORANGUTANDO rípios
trilcemente contemplo la miel de mis crepúsculos
busco biejo bolber a leer ballejo
gangueando mis memorias de aires mancos

Oh mortal inmortal abuelo de la tribu
celestí capulí de la poesía
por ti oberturan los petreles pardos
y grises coscan moribundos cuzcos

Amarillea la tarde y cancionan los gallos
domésticos del sol nuncios canoros
glisando el peine ante el ocaso calvo

porque furiosamente nos ayudas
con versos bicardiacos
a seguir azulando nuestro caos

DICCIONARIO ESPELUZNANTE

y asombrado el discurso se espeluza
SOR JUANA

NEFELIBATA insomne ojenjuto
de mi alma fui nefario zurumbático
craneando chirimbolos indomable
y arrebolando arteros fusilazos

Liróforo vagando en la hopoteca
mi arma más temida el baticor
vate yoquepierdista lunancero
viviendo voy con estupor alacre

Soy eternauta envuelto en anhedonia
inane pendolista tarambana
oteando sin sevicia el horiazul

Aúpame crinada musa aquea
y socava tenaz mi filautía
que onicófago expiro sin amor

PREFERENCIAS

TENÍAMOS el mar con sus almohadas
y las perlas goteando del rocío
la amistad de las piedras
y el rubor angelado de las nubes

Hierbas de terciopelo
caderas ondulando bajo el sol
y zagalas y flautas y pastores
el sol el agua el viento el fuego el bien

No fue así preferimos el cemento
el chapopote entre los fierros viejos
la alcahueta la baba lo sarnoso

la vanidad el oropel del odio
el dinero lo sucio la codicia
la guerra y la quijada azul del burro

CIELO AMARILLO

SOY MAMÍFERO gris fino políglota
transparente y azul burro de barro
vallejando y corpúsculos pisando
me lezamo en la paz de mis desiertos

Vientos al nerudeo sorjuanesco
gime mi boca giros oliverios
y mis pasos en esta tibia calle
resuenan en los campos de zafiro

Paz se estrella en gorjeos gongorinos
desgarrando aguarrás del deslenguaje
en fresca tempestad de lengua undosa

Se derrite el ocaso entre vocablos
Febo funde en el cielo sus fogatas
y gualda se le eriza la mielena

ESQUELETEANDO AL AIRE

FÓSFORO escarbo urbes desdentadas
noches de gas y roncos ruidos raukos
las tempestuosas salas
de mi tan cráneo mármol curvilíneo

Musculeando la vida
canas abuelas padesiendo el ser
palpando el malestar del ser tan humo
y un no sé qué que queda esqueleteando

Mi corazón sin centro loco ondula
palpitandantemente
hasta que huela el oloroso fin

Rondando la infraniebla
olivereando escribo
y roo y roo y roo hasta que la uña hueso

SOBRE ESTE LIBRO

POCOS entre los poetas vivos saben cómo hacer de la poesía pensada para las ideas del lenguaje una fiesta fabulosa de alteración de la aliteración. Arturo Dávila es uno de los pocos. En tiempos cuando a Luis de Góngora y Argote nadie le presta atención —con eso está todo dicho— el residente de California ha venido construyendo a lo largo de los años recientes una escritura autónoma como estado independiente ('sin parangón', solía decirse), incomparable en sus objetivos, en sus cuentas pendientes, aferrada con uñas y dientes a su decir sabelotodo nunca alborotado, únicamente de aquellas realidades que a las palabras reunidas por el azar racional de la sintaxis les interesa. Aunque hable bajito, lo inaccesible nunca resulta accesorio. Al desviarse una y otra vez, y todas las que sea necesario, de lo que al raciocinio hace rato dejó de importarle, destacan en primer plano del lenguaje los destellos en que el instante entra en contacto con un tiempo a todas luces inexistente, que no es más ni menos que el del habla haciéndose entender mediante la prosodia y la cadencia. Dueñas de una singular verdad a distancia, en su libertinaje las palabras van a la rapidez del tiempo de una época velocísima. En ese *dolce far niente* inevitable que arrasa a las primeras de cambio las expectativas de la certidumbre —ni una queda en pie—, el poema se convierte por derecho propio en máquina autista de decires

anticipatorios, relato apabullante contra el relato y la sumisión de las expectativas, narrar de una historia incontable, exquisito driblin a las apariencias que la interpretación en principio daba por hecho, por más que aquí no los haya: porque no hay hechos, sino puros actos de la imaginación del lenguaje a punto de ser consagrados por el goce de solo tenerlos presentes, cuando el presente del idioma es lo único que cuenta por ser capaz de salvar a lo que sin discriminación viene en camino. Viene y va para permanecer. «Gran parte de la existencia humana transcurre en un estado en el que el uso del lenguaje de vigilia, la gramática estereotipada y la trama continuada no pueden trasmitir», le dijo James Joyce a su protectora y mecenas, Harriet Shaw Weaver. A la minoritaria tribu de alternativos e innovadores, para quienes la poesía debe ser invención constante de radicalidades, maniobra de lo discontinuo nómada, no menos que eso, y que tiene hoy en día de factótums en actividad a la emperatriz neobarroca Carmen Berenguer, Marcia Mogro, Mario Arteca, Gabriel Jaime Caro, Elbio Chitaro, Pablo de Cuba Soria, Simón Villalobos, Juan Manuel Silva Barandica, entre los muy escasísimos de la parte hispana de América, se suma ahora al campo de batalla la voz mexica de Dávila. En verdad, ya se había sumado, solo que este libro confirma su inobjetable actualidad.

EDUARDO ESPINA

ÍNDICE

QUASI SONETOS

- La enanostalgia / 11
Centenario Ballejo / 12
Diccionario espeluznante / 13
Preferencias / 14
Cielo amarillo / 15
Esqueleteando al aire / 16
Imperio del verano / 17
Oda adorada chela / 18
Optimisma luna / 19
Aztekeando entre códices / 20
Reflexión / 21
Rosario Dosamantes / 22
Mektoub / 23
La noche está estelada / 24
Suave sería el labio de mi musa / 25
Porque toda la noche llovió sobre nosotros / 26
Ícaro derribado en huesos / 27
Por competir con tu resuello / 28
Se eleva el viento / 29
El polígloto / 30

ASEXТИNAS

El valor de los abalorios / 33

A la luz de un poema naufragando / 35

MANANTIAL DE MIGRACIONES

Nueva cruzada / 41

Asalto al muro / 43

Muerte cubista en el desierto / 44

Flores blancas para un tráiler / 45

Cruz en el camino / 46

Huehuesos / 47

Mirage / 48

Namaskar: saludo / 49

EL POETA DECLARA SU ANIMALÍA

Zooneto / 53

¡Ay de la pinche vida! (con su pinche estrambote) / 54

Barro & Burro / 55

Notas / 57

SOBRE ESTE LIBRO (por Eduardo Espina) / 59